

EL CORREO de ANDALUCÍA

Revista número 2 literario

SEVILLA: LUNES 15 DE OCTUBRE DE 1900. AÑO II. NÚM. 63

Mi Almanaque

OCTUBRE

Sol, sale 5'11.—Se pone, 5'21.

15

Lunes

Santa Teresa de Jesús

El día en los altares.

Nació en Avila el 12 de Marzo de 1515, siendo la menor de tres hijas que tuvieron Alfonso Sánchez de Cepeda, y Beatriz de Ahumada, ambos de antigua y calificada nobleza.

Teresa perdió á su madre siendo de edad de doce años, y comen-

zó á leer con gusto novelas con lo cual aprendió la inclinación á las galas, á sobresalir y brillar. Teniendo ya catorce años trabó comunicación con un pariente suyo, un poco ligero y desahogado en cuyo trato puso muy en peligro su inocencia; lo cual notado por su padre, metióla de seglar en un convento de Agustinas.

Restablecida de una grave enfermedad, sintió poseído su corazón de un sumo disgusto y dolor de todas sus vanidades, y resolvió abrazar el estado religioso y en 2 de Noviembre de 1535, á los veinte años entró en las Carmelitas de Avila.

Apenas recibió el hábito, se inflamó su corazón en las llamas del más puro y encendido amor, cilicias disciplinas y ayunos casi á diario, nada era bastante para saciar aquella grande alma.

Asegurada de que era la voluntad de Dios que emprendiese la reforma de la Orden carmelitana, puso manos á la obra y venciendo un sinnúmero de dificultades con heroico valor, llegó á sus manos el breve que la había despa-

chado el papa Pío IV para fundar la reforma, y entró en un nuevo convento que quizo se consagrara con la advocación de San José.

En menos de doce años, fundó los conventos de Medina del Campo, Malagón, Valladolid, Pastrana, Salamanca, Alba, Segovia, Veas, Sevilla, Caravaca, Villanueva de la Serena, Palencia, Soria, Burgos y Granada.

Escribió varias obras que son el mayor pánegírico de su excelente entendimiento.

Las visiones celestiales eran ya en Teresa como ordinarias. Un día vió junto á sí un Serafin que con un dardo de fuego le traspasaba el corazón, quedando despues enagenada dos ó tres horas. En uno de sus éxtasis se la oyó exclamar «Divino Esposo mío, ó ensanchad mi corazón, ó limitad vuestros favores.»

Su encendido amor igualaba su insaciable deseo de padecer. El acto de amor que repetía más y que fué su particular divisa era este: «O padecer ó morir.» En fin; no se puede reunir á la estrechez de un compendio una vida tan portentosa.

Después de haber recibido la Extremaunción, repitiendo muchas veces: «Yo soy hija de la Iglesia» rindió dulcemente su alma al Señor, el día 4 de Octubre de 1582.

El día del católico

Oyenos, oh Dios mío, que sois nuestra salud, para que así como nos causa tanta alegría la fiesta de tu santa Virgen Teresa, así tambien nos sustentemos con el alimento de su celestial doctrina, y recibamos con ella el fervor de una santa devoción. Por nuestro Señor Jesucristo...

El Consejo del día

Del «Apóstol Santiago.»

Orad unos por otros para que seais salvos, porque vale mucho con Dios, la oración continua del justo.

El día en la Historia

El 15 de Octubre de 1558, se reúne un congreso en la Abadía de Cercamp, cerca de Cambray, para tratar de la paz entre España y Francia.

El día alegre

Un niño rezaba al acostarse:

El pan nuestro de cada día, dánosle hoy untadito con manteca...

—Niño eso no lo dice el Padrenuestro...

—Pero mamá, si a mi no me gusta el pan seco.



La Virgen del Pilar ⁽¹⁾

Traducción de un documento del Siglo XIII, relativo á la aparición.

Para alabanza y gloria de la Suma Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, que es verdadero Dios Trino y Uno, y para promulgar los beneficios y glorias de la Abogada del género humano, Madre del Hijo del Altísimo, anunciamos á todos los fieles con verídica y fiel narración, cómo desde el principio de la Religión cristiana la capilla ó basilica de Santa Maria del Pilar de Zaragoza, y la iglesia de la misma empezó su fundamento. Por consiguiente, disponemos dar á la noticia de los fieles algunas pocas cosas, que de muchas admirables llegaron á nuestra noticia, obradas por el Hijo de la Virgen, por los ruegos y méritos de la misma Madre, para los devotos de la capilla del escogido Pilar.

Después de la Pasión y Resurrección del Salvador Señor Nuestro Jesucristo y de su Ascensión al cielo con áureo vuelo, quedó encomendada la Purísima Virgen al virgen Juan. Creciendo el número de los discípulos de Judea con la predicación y milagros de los Apóstoles, se irritaron los pérfidos corazones de algunos judíos, conmoviendo una gran persecución cruelísima contra la Iglesia de Cristo, apedreando á Estéban y matando á varios. Por esto le dijeron los Apóstoles: «Convenía á la verdad que primero se os predicase á vosotros la palabra de Dios; pero porque rechazásteis y os juzgásteis indignos de la vida eterna, nosotros nos volvemos á los gentiles.» Y así yendo por todo el mundo, según el mandato de Cristo, predicaron el Evangelio á toda criatura, cada cual según su suerte. Cuando salían de Judea, tomaba cada uno la licencia y bendición de la misma gloriosa Virgen bendita.

Entre tanto Santiago el Mayor, hermano de Juan, hijo de Zebedeo, por revelación del Espíritu Santo recibió un mandato de Cristo para que viniese á las partes de España á predicar la pa-

labra de Dios. El, viniendo luego á la Virgen, besándole las manos, le pidió con piadosas lágrimas la licencia y bendición. A quien la Virgen: «Ves, le dijo, hijo, cumple el precepto de tu Maestro; y por el mismo te ruego que en una ciudad de España donde convirtieres mayor número de hombres á la fé, edifiques una iglesia en memoria mía, como te demostraré que lo hagas.» Saliendo, pues, Santiago de Jerusalén vino predicando á las Españas. Pasando después por las Asturias, vino á la ciudad de Oviedo, convirtió uno á la fé. Y así entrando en Galicia, donde predicó en la principal ciudad; pasando luego á Castilla, que se llama la mayor de España, vino finalmente á la España menor, que se llama Aragón, en aquella región que se dice Celtiberia, donde está situada Zaragoza á la orilla del río Ebro.

Allí, pues, Santiago, predicando por muchos días convirtió ocho hombres á Cristo, con los cuales tratando todos los días del reino de Dios, salía por la noche á las orillas del río, por razón de la quietud, á una era ó lugar donde se arrojaban las pajas; porque allí después del sueño, haciendo oración, evitaban las turbaciones de los hombres y molestias de los gentiles. Hé aquí que después de algunos días estaba á media noche Santiago con los sobredichos fieles, fatigados de la contemplación y oraciones. Dormidos, pues los demás en la misma hora de la media noche, oyó Santiago voces de ángeles que cantaban *Ave Maria, gratia plena*, como empezando con dulce invitatorio los maitines de la Virgen. El arrodillándose al punto, vió á la Virgen entre dos coros de millares de ángeles, colocada sobre un pilar de mármol. La armonía de la celestial milicia de los ángeles terminó los maitines de la Virgen con el verso *Benedicamus Domino*.

Acabado éste, el purísimo semblante de la Beata Virgen Maria llamó á sí dulcísimo al Apóstol: «Ve aquí, le dice Jacobo, hijo mio, señalando el sitio deputado á honor mio. ¿Ves este pilar en que me asiento? Mi hijo, tu Maestro, por mano de ángeles lo ha enviado desde lo alto, cerca de cuyo sitio colocarás el altar de la capilla. En el cual lugar particularmente á mi contemplación y ruegos, la virtud del Altísimo obrará prodigios y milagros admirables con aquellos que implorarán mi auxilio en sus necesidades; y este pilar estará en este lugar hasta el fin del mundo, y nunca faltarán de esta ciudad, adoradores de Cristo.» Entonces el Apóstol Santiago, muy regocijado, dando innumerables gracias á Cristo, se las dió también á su Madre. Y hé aquí al instante aquella celestial compañía de ángeles tomando á la Señora de los cielos la restituyó á Jerusalén, y la colocó en su celdita. Porque éste es aquel ejército de millares de ángeles que Dios envió á la Virgen en la hora que concibió á Cristo, para que la guardasen y acompañasen en todos los caminos y conservasen ileso el niño. Gozoso Santiago con tan grande visión y consolación, empezó luego á edificar allí la iglesia, ayudándole los sobredichos que había convertido á la fé. Tiene dicha basilica como ocho pasos de latitud y diez y seis de longitud, y el dicho Pilar al principio hacia el Ebro con el altar, para cuyo servicio Santiago ordenó presbítero uno de los referidos, como el más proporcionado. Y consagrandó dicha iglesia, y dejando en paz á los mismos cristianos, volvió á la Judea, predicando

(1) La originalidad de este documento consiste en ser la exposición jurídica de la tradición inmemorial relativa á Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza. Consérvase en un código de pergamino en el archivo de dicha iglesia. Los caracteres en que está escrito el documento remontan al parecer su antigüedad al siglo XIII.

la palabra del Señor. Intituló dicha iglesia Santa María del Pilar. Esta es la primera iglesia del mundo de dedicada por las manos apostólicas á honor de la Virgen. Esta es la angélica habitación fabricada en los principios de la iglesia. Este es el palacio sacratísimo que muchas veces ha visitado la Virgen, y en donde muchas veces se ha visto á la Madre de Dios cantar los salmos matutinos con los coros angélicos. Aquí es donde se conceden beneficios á muchos por intercesion de la Virgen, y se obran muchas maravillas, concediéndolas Nuestro Señor Jesucristo, que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por infinitos siglos. Amen.



A LA VIRGEN DEL ROSARIO

I.

Benditos sean,
Virgen María,
la hora y el día,
en que á Guzmán,
puestos de hinojos
en el santuario,
diste el Rosario
contra Satán.
Reina de todas
las devociones,
de corazones
y almas imán,
es el Rosario,
Madre adorada;
siempre seas ensalzada
con tan bella devoción.

II.

Iris del cielo
de mil primores,
arco de flores
que borda Dios;
lluvia de perlas
que el sol cuajando,
las va sembrando
del alba en pos,
tal del Rosario
la arquitectura
se ve en pintura.
Dadme ahora, Vos,
Reina del cielo,
que prosiga con anhelo
ensayando esta canción.

III.

Guirnalda hermosa
de luces bellas,
cual de la de estrellas
que orna tu sien,
es la bendita
de alambre y granos
que de mis manos

pende también.
Granos que siembran
los querubines
en los jardines
de su almo edén,
y luego nacen
de ellos rosales
que las auras celestiales
embalsaman con su olor.

IV.

Salterio místico
de quince cuerdas,
¡qué bien concuerdas
tu dulce són,
con los que brotan
de la animada
lira inspirada
del corazón!
Contigo canto,
contigo lloro
solo ó en coro,
mi inspiración
halla armonía
para cantar de María
los gozos, gloria y dolor.

V.

Cadena de oro
que desde el suelo
sube hasta el cielo
de tu beldad;
cuyos brillantes
son escalones
de santidad;
Que á la del Angel
feliz morada
donde rodeada
de Claridad,
¡tienes tu trono
lleve ¡oh María!
en acordada armonía
las notas de esta canción.

FR. J. M. LOPEZ.



CUENTO

Premiado en el Certamen científico literario
artístico, por la Asociación de maestros de 1.ª enseñanza
de Sevilla.

SAN CASIANO

el día 16 de Setiembre de 1900

EL PRINCIPE ALFONSO

Tema: «Un cuento para niño.»

Lema: El Maestro como el Eclesiástico, es el operario de Jesucristo.

(Conclusión)

Las reflexiones que hacía Alfonso fueron interrumpidas por cierto ruido que sonó sobre su cabeza. Abrióla y con no poca alegría vió á Mercedes asomada á una ventana, y tirando un plato de comida muy bien condimentada. Cerrose enseguida la ventana y Alfonso que no había comido nada, creyó que debía aprovechar la ocasión. Iba, pues, á comer de aquella carne, cuando la joven á quien había dado el pan lo tomó en los brazos y le dijo:

— Pobre animal, ¡guardate de comer esa carne! Ese es palacio de la voluptuosidad y todo lo que sale de él está emponzoñado.

Al mismo tiempo oyó Alfonso una voz que decía:

— Ya vez como una buena acción no queda sin recompensa.

Y al punto se convirtió en pichón blanco como la nieve.

Luego que Alfonso se vió en nueva forma, recordó que el color blanco era el de Mercedes, y empezó á concebir algunas esperanzas de que podría ser perdonado. Al punto quiso aproximarse á Mercedes y, al efecto, se introdujo en el palacio encantado; pero en vano registró todos los rincones. Desconsolado de no hallarla, se propuso no descansar hasta dar con ella: voló durante varios días, y llegando á un desierto, se aproximó á una cueva, donde con gran alegría vió á Mercedes sentada al lado de un venerable ermitaño. Alfonso empezó á revoletar alrededor de la linda pastora; y encantada ésta al ver las monerías del pichón empezó á acariciarlo con las manos, aunque estaba creída de que no le había de entender, le dijo que lo admitía en su compañía, y que siempre lo amaría.

— ¿Qué habéis hecho, Mercedes? le dijo el ermitaño: acabáis de empañar vuestra fe.

— Sí, inocente pastora, añadió Alfonso, recordando su forma natural: el fin de mi metamorfosis dependía de vuestro consentimiento á ser mi esposa, y me habéis permitido amarme siempre; confirmad de nuevo mi dicha, voy á suplicar á la hada Victoria mi protectora, me devuelva la figura bajo la cual he tenido la fortuna de agradaos.

— Nada tenéis que temer le dijo Victoria, dejando la forma de ermitaño, y apareciendo tal cual era. Mercedes os ama desde que os vió; pero vuestros vicios la obligaron á ocultaros el efecto que le ha inspirado. El cambio que ha experimentado vuestro corazón la deja en libertad de entregarse á toda su ternura. De hoy en adelante viviréis dichosos, puesto que vuestra unión está fundada en la virtud.

Alfonso y Mercedes se arrojaron á los pies de Victoria, dándole las gracias por sus virtudes.

—Levantáos, hijos míos, dijo la hada, voy á trasportaros á vuestro palacio para devolver á Alfonso su corona de la que se había hecho iudigno por sus vicios. No bien la hada hubo pronunciado estas palabras, cuando se hallaron en el aposento de Solís; quién gozoso de volver hallar virtuoso á su príncipe, le entregó el trono, permaneciendo á su lado, siendo el más fiel de sus súbditos.

Alfonso reinó largo tiempo con Mercedes, y según se afirma, se aplicó con tanto esmero al cumplimiento de sus deberes, que el anillo que había vuelto á ponerse en el dedo no le picó más.

JOSÉ VILLARROYA MARTÍNEZ.

Maestro de 1.^a Enseñanza superior.

Alájar.—Huelva.



MECANICA SOCIAL

EL VAPOR

Bufando, ciego, rugía,
jadeante y silbador
al refrenado vapor:
—¡Paso! ¡Que soy la Energía!

¿Por qué en lucha traicionera
me guarda, reo sin crimen,
férrea cárcel, y me oprimen
como á esclavo, en la caldera?

Sí aun aherrojado, soy tal
y es tan grande mi poder,
que se estremece el taller
á mi aliento colosal;

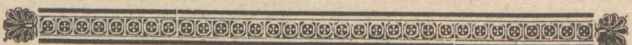
Si, en esta vida de perros
en que mis huesos decrecen,
cien máquinas me obedecen,
¿qué hiciera libre de hierros?...

Al fin, doblando su brío,
¡reventó!... sembró el estrago!...
y en breve en el aire vago
¡lloró su culpa en roto!...

Pueblo que crees sin razón
ley que tu antojo refrene,
¡fuerza es la ley, que mantiene
tu potente cohesión!

¿No semeja tu alma ardiente
cálido vapor, que fuera,
el energía en la caldera,
humo vano en el ambiente?...

JUAN ARZADÁN.



Costumbres cristianas

(Continuación)

88. Cuando en los molinos de aceite se concluye la faena del día, dice el maestro el Bendito, y todos lo rezan con él.
89. Colocar en la fachada de las casas alguna imagen ó escultura del Señor, de la Santí-

sima Virgen ó de un Santo, y encenderles una luz por las noches.

90. Decir Jesús al llevarse la primera cuchara-
da de comida á la boca.
91. Santiguarse los que venden con las pri-
meras monedas que reciben y los pobres
con la primera limosna del día.
92. Profesar especial devoción á los santos
que han tenido las mismas ocupaciones
que nosotros, como los zapateros á San
Crispin, los plateros á San Eloy, los he-
rreros á San Baldomero, los vendimiado-
res á San Ginés, etc., etc.
93. Rezar las cocineras tres credos, mientras
pasan los huevos por agua.
94. Rezar el Bendito al encender la primera
luz por la noche.
95. Al abrir por primera vez las puertas, ven-
tanas ó balcones por la mañana decir:
Bendita la luz del día, y el Señor que nos
la envía.
96. Al tocar el «Angelus» acudir los niños al
lado de sus padres para rezarlo con ellos.
97. Rezar las costureras un Padre nuestro á
á las Animas benditas, cuando concluyen
una prenda.
98. Cuando consume el sacerdote, que dice
la Santa Misa, rezar los fieles un Padre
nuestro por los sacerdotes difuntos.
99. Cuando al llamar en una puerta, pregun-
tan, ¿quién és? no responden «abrir» sino
«paz», que es mas cristiano y español.
100. Encomendarse á aquellos santos que han
padecido ó curado las penas y enfermeda-
des que nosotros sufrimos.
101. Cantar los serenos «Ave María Purísima»
antes de anunciar la hora durante la
noche.
102. Poner los objetos pequeños que se en-
cuentran, como pañuelos, etc., etc., en la
pila del agua bendita de la parroquia,
103. Descubrirse ó santiguarse al pasar por
delante de la puerta de una iglesia, ima-
genes públicas, etc.
104. Rezar las familias el santo Trisagio,
cuando hay tormentas, y encender una
vela de «tinieblas.»
105. Ayunar los sábados, ó hacer alguna otra
obra de piedad en obsequio de la Santí-
sima Viagen.
106. Hacerle á los novillos la señal de la cruz
con el frontil, la primera que se les pone
para domarlo.
107. No principiar las labores del campo hasta
que dice el aperador «Vamos en gracia de
Dios,» ni concluir hasta que dice «Ave
María,»
108. Poner la imagen de San Cayetano en las

despensas, bodegas y demás sitios donde se conservan provisiones.

109. Rezar el responsorio de San Antonio cuando se busca un objeto que se ha perdido.
110. Ofrecerle algo á las Animas benditas cuando deseamos despertar á una hora determinada, y no tenemos quien nos llame.
111. Pedirle á San José que nos proteja en la hora de la muerte, á San Rafael en los viajes, á San Juan Nepomuceno contra las malas lenguas, etc,
112. Varios días antes de Navidad cantar en las casas villancicos delante del Misterio ó Nacimiento.
113. El último día del año reunirse las familias, y sortear los santos á quienes hemos de tener por patronos en el venidero.
114. Tocar en las parroquias treinta y tres campanadas los viernes á las tres de la tarde, recordando la agonía del Señor.
115. Llamar «Hermano de Dios» á los cofrades del Santísimo Sacramento del Altar.
116. Descubrirse y rezar un Credo, cuando anuncian las campanas de la parroquia que están alzando á Dios en Misa mayor.
117. Tener colgada á la cabecera de la cama la vela del Rosario que nos han de poner en la mano durante la agonía.

(Se concluirá.)

UNA LIMOSNA

Allí la encontré sentada
en el hueco de una puerta,
medio desnuda, agitada,
más pálida que una muerta.

Tosió, y entre aquella tos
profunda y seca decía
con voz que apenas se oía;
—¡Una limosna por Dios!

Y se ocultaba en la sombra
con los cabellos revueltos
y en un harapo de alfombra
los menudos pies envueltos.

Y la enjuta mano abierta
y el débil brazo extendido
y el cuerpo medio escondido
en el hueco de una puerta.

Una vez la pregunté:

—¿Qué edad tienes?—¿Qué se yó?

—¿Cómo te llamas?—¡No sé!

—¿Tienes madre?—¡Se murió!

—¿En dónde vives?—¡Aquí!

—¿En esa piedra reposa
tu cabeza?—¡En esta losa!

—¿Duermes?—¡No!—¿Meditas?—¡Sí!

—¿Tú que deseas?—¡Morir!

Y otra vez sonó su tos

Y otra vez volvió á decir:

—¡Una limosna por Dios!

Y volvió á sacar del hueco
oscuro de aquella puerta
la mano pequeña y yerta
y el brazo tostado y seco.

Luego la cabeza alzó,
fijó los ojos en mí,
volvió á toser y besó
la limosna que la di.

—Volveré, la dije—¿Cuándo?

—Mañana, y esto diciendo
ella se quedó tosiendo
y yo me alejé llorando.

Ya no está allí acurrucada
en el pedazo de alfombra.

Mas, si la calle desierta
atravieso en noche oscura,
busco aquella criatura
en el dintel de la puerta.

Y finge mi fantasía
el sonido de su tos

y de la voz que decía:

—¡Una limosna por Dios!

FEDERIGO LEAL.

¿ES AMOR AL PROGRESO Ó GUERRA A CRISTO?

Cualquiera que conociendo superficialmente la Historia, lea los nombres de las principales calles y plazas de esta Ciudad, y contemple sus estatuas y obeliscos, deducirá, sin duda, que nuestros modernos gobernantes han sido entusiastas admiradores de la ciencia, del arte y del valor; pues los sitios más públicos están dedicados, y los recientes monumentos erigidos en honor de los llamados héroes del pincel, de la espada y de la pluma. Pero en realidad, y por desgracia, no es así, en todo ello no ha presidido tal interés por la ilustración, ni tal entusiasmo por los grandes hombres, sino un espíritu naturalista, un criterio estrecho, enemigo sistemático de la Religión y de todo lo sobrenatural; es decir, que no ha sido «amor al progreso sino guerra á Cristo.»

Pues se ve con dolorosa sorpresa que algunas calles de esta Ciudad tan cristiana como netamente española, están dedicadas á los inmundos dioses del paganismo sin razón seria para ello. Y si nó, digannos qué motivo hay para poner á una multitud de calles de Sevilla los nombres de Júpiter, Vulcano, Venus, Marte, Mercurio, Febo, Ceres, Diana, etc., etc. ¡Ah!, bien se entiende, el mismo que hubo para celebrar la cursi cabagata, tan costosa como estéril. ¡Qué pobreza de ingenio! Como si no tuviéramos los españoles hombres heroicos y hechos verdaderamente legendarios dignos de presentarlos á la admiración de los pueblos. En esta ridícula ostentación de la fábula, quizás no haya calculada impiedad, pero el hecho resulta impío por la apoteosis del espíritu pagano. Pues lo mismo puede decirse del mal gusto de rotular las calles de Sevilla con los nombres de asquerosos dioses mitológicos: ó ello es una impiedad, ó una solemne tontería.

Cosa parecida sucede con la dedicación de otras vías públicas á ciertos emperadores de Roma: O significa poco amor á lo cristiano y genuinamente español, ó raya en simpleza y erudición trasnochada. Ello es claro.

Que Sevilla dedique una de sus calles al emperador Teodosio, que fué español, católico, ilustrado y valiente, es digno de alabanza; pero que dedique otra á Trajano,

aún cuando español, activo y buen Capitán, ya no lo es tanto, porque al fin la historia dice que fué borracho, vanidoso y cruel perseguidor de los cristianos. Que se rotule otra con el nombre de Adriano, ya lo es menos, porque no fué verdaderamente español; persiguió con crueldad á los cristianos y con algunas virtudes tuvo los vicios más nauseabundos y asquerosos. Pero menos, mucho menos. merece una calle Julio César, porque á parte de tener los repugnantes vicios que Adriano, no fué oriundo de España, y por él tuvo que llorar ésta la muerte de millares de sus hijos y hasta la pérdida de sus queridas libertades patrias.

Pero en realidad no nos referimos á la multitud de calles que los modernos han consagrado á los dioses del Olimpo y á los emperadores romanos más ó menos españoles; sino á las que llevan el nombre de modernos compatriotas como Argüelles, Quintana, Lista, Matute, Riego, Mendizábal, etc., etc., los cuales han obtenido la dedicación de calles y hasta de plazas, no obstante de ser impíos y masones como el laureado vate y el orador divino, ó repugnanfes afrancesados como don Faustino y el profesor de matemáticas, ó traidores y judíos como el héroe de las Cabezas y el de las Campanas.

Y si fueron masones y judíos los unos, y traidores á la patria los otros, ¿qué honores merecen? ¿como se pretende celebrar su memoria? ¿qué se intenta al ofrecerlos como modelos á la juventud?

Mas en fin, para que se vea con cuanta razón aseguramos que en esta labor impia se ha tenido en cuenta la descristianización y no el progreso, queremos dar por supuesto que la apoteosis de los dioses del Olimpo fué hija de la tontería, la glorificación de los Emperadores romanos efecto de vanidad pueril, y las honras tributadas á los afrancesados traidores y revoltosos, interesada cuestión de partido. Así y todo, concediendo generosa y cándidamente todo esto, siempre quedará en pie una razón apodictica é irrefragable, y es la satánica y sacrilega sustitución de estos nombres sacrosantos, por el de seres mitológicos, políticos adocenados, desacreditados poetas y comediantes.

Porque á la verdad; que á la calle de los Trapos se le ponga el nombre de Maldonado, y á la de la Botica de las Aguas, el de Guzmán el Bueno está bien, pero que á la de la Cruz del Rodeo se le ponga de Hércules, á la de la Concepción de San Juan, de Menjíbar, á la del Cristo, Lepanto, á la de S. Pedro Alcántara, Cervantes, (1) á la de Santa Maria, de Morgado, y en fin á la del Santísimo Sacramento la de Calvo es una impiedad manifiesta y horrible, pues no hay motivo que justifique tal sacrilegio.

Si querian ensalzar á esos hombres ¿por qué en vez de quitar torpemente los nombres benditos á esas calles no escogiesen con más acierto y buen gusto las de Bolsa, Vidrio, Calceta, Horno, Pimienta y tantas otras, que hoy nada dicen, ó dicen cosas de poco interés?

Triste, pero necesario es reconocerlo los que tal hacen i son ilustrados ni amantes de la ilustración, pues si lo fuera, cuando llega el caso de presentar como modelos á los grandes hombres bienhechores del mundo, no excluirían á los héroes de la moral porque estos en el orden especulativo son los primeros y en el práctico los más necesarios.

(1) Con la variación del nombre de esta calle ha resultado además de la impiedad antigua, una lamentable confusión moderna, pues creciéndose ahora otra con el de Cervantes, ya se han padecido equivocaciones en la dirección de la correspondencia según hemos oído decir.

Justo sería pues, que el heroico penitente San Pedro Alcántara recobrara lo que le pertenece, para lo cual ayudaría hasta el azulejo que aún conserva la calle en una de sus entradas como santa, aunque débil protesta del injusto atropello.

Si pues en esta odiosa labor, hay no sólo exclusión, sino sustitución impia, y es además frecuente y sistemática, preciso será reconocer también una causa permanente y perversa, que con pretexto de ilustración descristianiza: eso no es amor al progreso sino guerra á Cristo.

Lo sistemático y universal del hecho parece que confirma tan sacrilega determinación, y responde cumplidamente á la pregunta que sirve de epigrafe al presente artículo.

ECOS Y RUMORES

Muñeca viviente

En Harley (Inglaterra) una muñeca viva atrae diariamente la atención de millares de curiosos.

Trátase de una niña enana, llamada Margarita Suddaby. Ha nacido Yorkshire, de padres bien conformados, y media al nacer 17 centímetros. Hoy, que parece haber alcanzado todo su desarrollo, su estatura no pasa de 30 centímetros y su peso de 400 gramos.

Tiene, pues, las dimensiones de una muñeca, y sus padres sólo con vestidos de muñeca pueden vestirla.

Duerme en un camita minúscula, cuyas sábanas son tan grandes como un pañuelo de bolsillo y cuya almohada cabe dentro de un sobre de mediano tamaño.

Esta niña, llamada la *muñeca viva*, es rubia, con hermosos é inteligentes ojos. Hasta ahora, su salud ha sido excelente, y no hay nada que más sorprenda que verla bailar y correr como un maravilloso y diminuto autómata.

Los incendios en París

Se ha publicado la estadística de los incendios para cuya extinción han sido llamados los bomberos de París durante el año 1899.

El año pasado ha sido, desde 1880, el que ha visto menos incendios importantes: sólo 43 contra 161 que hubo, por ejemplo, en 1882. Sin embargo, los incendios apagados en 1889 se elevan á la cifra de 1.433, la más elevada desde hace veinte años.

Hay tres incendios de vapores, 11 de coches, diez en los escombros y 144 en las bodegas. Ha habido principios de incendio en siete teatros.

Las evaluaciones de lo destruido se elevan á 6.107.862 francos las pérdidas causadas en los 1.433 casos de incendio registrados. Desde luego estas evaluaciones no pueden ser más que aproximadas, porque la cifra de las pérdidas las da generalmente el mismo sienestrado, que tiene la tendencia natural á exagerar las pérdidas.

La principal causa de incendio ha sido la caída de lámparas: 118.

El número de causas desconocidas llega á 706, es decir, á la mitad.

Entre siete y ocho de la tarde es cuando ha habido más incendios: 118. Entre cinco y seis de la mañana es cuando ha habido menos: 14.

(2) A un respetable amigo nuestro, reveló hace algunos años cierto personaje piadoso, ilustrado y prudente, que algunos municipios habían recibido por entonces instrucciones superiores y reservadas, para que procurasen que poco á poco fuesen desapareciendo de la vista pública los monumentos religiosos y los nombres cristianos de las calles.

EXCURSIÓN EN GLOBO

Emilio Gautier, corresponsal del *Daily Express*, de Londres, hizo en el mes de Agosto una interesante excursión en globo desde el Primer Rigi, acompañado del célebre aeronauta capitán Spelterini.

El objeto de la excursión era obtener vistas fotográficas del panorama de los Alpes.

El telegrama en que Emilio Gautier da cuenta a *Daily Express* del hecho, está fechado en Schwanden, y dice así:

«Nos encontramos en esta población sanos y salvos después de nuestro viaje aéreo, único en la historia de estas excursiones.

«Después de vencer muchas dificultades, cortamos las amarras del globo Júpiter en la estación del Primer Rigi, unos 500 piés sobre el nivel del mar. Nuestro globo había sido muy combatido por las galernas de los días anteriores, y aunque hicimos una inspección muy detenida: no íbamos tranquilos ante la desconfianza de que existiese algún punto averiado que destruyese nuestras esperanzas.

«Felizmente, sin embargo, hicimos nuestra ascensión, y después descendimos al cabo de tres horas de un paseo encantador.

«En principio, decidimos que únicamente el capitán Spelterini y yo seríamos los viajeros; pero las vivas instancias de un ingeniero de Zurich, Mr. Ernest, consiguieron que le admitiéramos en nuestro globo. Mucha gente presenció nuestra partida y nos aplaudía entusiastamente al ver cómo nos elevábamos en dirección á las regiones celestes.

«Pocos momentos bastaron para ponernos al nivel del mismo gigantesco Rigi, y al inclinarnos hacia Oriente, quedamos sorprendidos con el maravilloso espectáculo que se extendía ante nuestros asombrados ojos. Abajo, numerosas aglomeraciones de nieve formando contraste con las sombrías rocas, y en rededor, sobre nuestras cabezas, sorprendentes efectos de luz y de color jamás por mí admirados.

«Desde Mont Blanc al Tyrol, se nos mostraban sucesivamente las cilópeas masas de los Alpes, de las que obtuvimos excelentes vistas con la máquina fotográfica.

«Pilatus y el Rigi iban quedando atrás, y casi perdíamos ya de vista el encantador Lago de Lucerna, cuando flotábamos sobre el Cantón de Schayve, hacia Glarus.

«A todos estos entusiasmos por el encantador panorama, siguió un momento de ansiedad: había que volver á tierra. Para la operación se necesitaba la mayor habilidad, y hasta mi capitán Spelterini estaba nervioso ante la faena.

»Llegamos á tener arriba y abajo afiladas rocas que nos amenazaban con sus espantosos picos, y en las profundidades inmensos abismos que ansiaban engullirnos.

»La sin igual habilidad y pericia de Spelterini evitó estos peligros, y manejando magistralmente la válvula y el lastre, consiguió que desembarcáramos en la base de un gigantesco peñasco; cuya sola vista causaba vértigos de horror.

»Ya en tierra firme, nos orientamos acerca del sitio en que caímos, resultando encontrarnos detrás del Glaerich, cerca de Glarus, á unos 500 piés de elevación. De allí descendimos con gran trabajo y nos dirigimos á la primera posada que encontramos, dando por terminada la excursión.»



VARIEDADES

EPIGRAMA

Un filipino letrado
dijo á su patrocinado
que era un pobre carbonero:

—Si me das algún dinero
pronto serás libertado.

—¡Tenga de mi compasión
que es triste mi situación!

—Pida usted...

—Pues... dame un peso.

—Entonces... si nó es más que eso
le entregaré el del carbón.

José del Real Rodríguez.

ANÉCDOTAS

Anunció un dentista, que extraía muelas y raigones por medio de la electricidad, sin dolor.

Fué á su casa un individuo para que le aliviase de un hueso que no le dejaba en paz hacia veinticuatro horas.

La muela salió al fin; pero el dentista le hizo ver las estrellas siendo de día.

—¿Este es su tan celebrado sistema? dijo el pasiente escupiendo sangre.

—Pero qué ¿ha sentido V. tanto la operación?

—¡Creí que llegaba el último instante de mi vida...!

—Es que la electricidad obra sus efectos de padres á hijos; por este principio, cuando los nietos de V. tengan que sufrir una operación análoga, ya no sentirán dolor.

El otro, que echaba la mano al bolsillo para satisfacer los honorarios del dentista, suspendió la operación diciendo muy satisfecho:

—Pues entonces, reclame á mis nietos cuando los tenga, puesto que sólo ellos tocarán las ventajas de ese procedimiento.

Horacio Greeley encargó á un mozo que llevara un artículo al famoso periodista Gordón Bennett. Efectuó el mozo el encargo, si bien se le olvidó decir el nombre de la persona remitente.

Gordon Bennett, después de una hora de titánicos esfuerzos, no pudo conseguir descifrar ni una sola palabra del manuscrito; ¡ni siquiera la firma!

Devolvió las cuartillas al mozo, y le dijo:

—Devuelva usted esto á la persona que se lo ha entregado. Eso no puede ser más que la obra de un loco.

Greeley, al ver de nuevo su propio manuscrito no reconoció la letra, y el mozo que al parecer no había inventado la pólvora, no le explicó que aquellos papeles eran los que había llevado al *Heral*.

Después de reflexionar maduramente, Greeley exclamó riendo:

—Me voy á quedar con estas cuartillas á título de curiosidad; pues no pueden ser más que la obra de un loco.

—Eso es precisamente lo que ha dicho el otro señor —observó el mozo.

Leemos en un periódico que, al parecer, se trata de reformar el uniforme de los oficiales de infantería.

El nuevo uniforme tendrá dos carreras de botones, cuello vuelto, y en las hombreras, unos pasadores para colocar los días de gran gala las *caponas*.

Pena da decirlo, pero para estas reformas más que técnicos hacen falta los sastres.

SECCION DE NOTICIAS

Religiosas

Liturgia.—El Oficio y misa son de Santa Teresa de Jesús, rito doble, segunda clase, color blanco.

Cultos —*A nuestra Sra. del Rosario*.—En la iglesia de Madre de Dios; predicando el R. P. Jerónimo Córdoba, escolapio.

El Santo Rosario hará estación esta noche desde la iglesia de los Terceros á la de San Roque.

A Santa Teresa.—En la parroquia del Sagrario, á las 10 función principal, predicando el M. I. Sr. Magistral. En la iglesia de las Teresas función principal, predicando el R. P. F. Diego de Valencina.

Jubileo circular—Se gana en la iglesia de las Teresas.

Locales

CRÓNICA DE LA PEREGRINACION

Tenemos noticias agradabilísimas de la peregrinación andaluza, que daremos en nuestro número de mañana, pues en este nos falta espacio.

Las cartas que recibimos de Lourdes son conmovedoras.

Los peregrinos dan por bien empleadas todas las molestias del vsaje.

Ayer por la mañana, á las diez, tuvo la desgracia de caerse en la bodega del vapor inglés *Kildonan*, surto en nuestro puerto, el cargador del muelle José García, con tan mala fortuna, que quedó muerto en el acto.

Asegúrase que no tiene fundamento la noticia dada por un colega local de que piense dimitir de su cargo el gobernador civil.

En una casa de la calle Rodaigo de Triana, tuvo la desgracia de caerse ayer por la escalera, la anciana de 78 años Catalina Valera Jiménez, la que curada en la casa de socorro de la calle Pureza, resultó con las siguientes lesiones: una herida contusa en la región frontal, otra en la nariz, erosiones en la frente y nariz y fractura del tercio inferior de los ródios izquierdo y derecho.

En la tarde de ayer recorrió en procesión solemne las calles del populoso barrio de Triana, las venerandas imágenes de la Madre de Dios y el Niño Jesús.

La procesión iba presidida por el Sr. D. Antonio López, Cura de Santa Ana.

Anoche encontrábase algo aliviado, aunque sin salir de su estado de gravedad, el M. I. Sr. Arcediano, don Fernando Olmedo.

Anoche recorrió la mayor parte de las calles de la feligresía de San Pedro, en devotísima y lucida procesión, la Hermandad de Nuestra Señora del Pilar, llevando en triunfo á su Augusta Patrona.

Las reformas hechas en el paso, son artísticas y del mejor gusto.

Llamaron la atención, entre los muchos y costosos adornos, unos ramos de flores artificiales, regalo de una señora de esta Ciudad.

Las calles de la estación, estuvieron llenas de numeroso público y engalanados los balcones, desde los que se

quemaron sinnúmeros de preciosas bengalas al paso de la peregrina Imagen.

Después del regreso de la procesión, se quemaron ante la iglesia de San Pedro unos vistosos fuegos artificiales.

FONÓGRAFO COLOSAL

En Brighton acaba de ser montado por Mr. Horace L. Shor un fonógrafo, cuyas palabras pueden oírse á diez millas de distancia con la misma claridad que si se pronunciasen en una habitación.

Aparentemente es un fonógrafo ordinario con una trompeta de 4 pies de longitud, pero ésta posee un delicado mecanismo que es, por decirse así, la lengua poderosísima del aparato.

Una aguja de záfiro roza los puntos que representan el sonido sobre un cilindro de plata y las vibraciones producen una especie de silbido en series de ondas con la fuerza de los de las sirenas y transforman la voz humana en grito terrible que se percibe á largas distancias con asombrosa claridad.

Con viento favorable las palabras se oyeron distintamente desde 12 millas, pero se cree que aún es posible distinguirlas desde distancias de 15 millas.

Telegramas

Los libertadores

Madrid 14, 2 t.—Los periódicos más importantes de París, traen detalles horribles, acerca de cómo tratan los yanquis á los pobres tagalos que caen en sus manos.

Habiendo ido los yanquis á Filipinas, llamándose libertadores de tagalos é ignorotes, no está mal la libertad del grillete, de la mordaza y de los tormentos más crueles á que someten á aquellos infices que confiaron en sus promesas.

Las crueldades nó sólo las cometen los soldados sino qué, los oficiales se distinguen también por sus excesos.

Impresiones

Madrid 14, 3, 10 t.—Las impresiones sacadas del último Consejo de ministros, no son nada agradables para la situación.

Se dijo que en él quedarían resueltos los problemas pendientes y ha resultado qué, el ministro de Hacienda no ha conseguido que ministro alguno presente los presupuestos de su departamento con las economías deseadas.

El señor Allendesalazar volvió á insistir en la necesidad de aminorar los gastos, mas sus compañeros se mantuvieron firmes.

Ultimamente, el presidente dice un nuevo aplazamiento, es decir, que las cosas quedarán como antes del Consejo.

Liga marítima

Madrid 14, 4, 15 t.—Hablan de celebrar en Madrid una asamblea de la liga marítima.

Irritados

Madrid 14, 5'30 t.—Los elementos políticos que siguen á don Alejandro Pidal, muéstranse irritadísimos con la aptitud hostil que la prensa ministerial ha adoptado contra el presidente del Congreso.

Este se muestra impenetrable.

Créese que realizará actos enérgicos antes de la apertura de las Cortes.

Imp. de EL CORREO DE ANDALUCÍA, San Isidoro 30.

NÚMERO SUELTO 10 CTS.